

La gestión emocional de los maestros de la enseñanza primaria en dos contextos latinoamericanos

The emotional management of primary school teachers in two Latin American contexts

A gestão emocional de professores do ensino fundamental em dois contextos latino-americanos

*Yannia Torres Pérez¹

**Vilma L Rangel G.²

***Madeline Martínez Martínez³

Resumen

La gestión emocional del maestro de la enseñanza primaria resulta esencial en la formación integral de su alumnado, pues como educador brinda un modo de actuación que sirve de ejemplo para las nuevas generaciones. Además de dirigir el proceso de enseñanza aprendizaje, debe contribuir con la educación emocional de sus discípulos para prepararlos para la vida. Por la importancia que reviste el tema, el presente trabajo tuvo por objetivo: caracterizar la gestión emocional de los maestros de la enseñanza primaria en dos contextos latinoamericanos. En pos de alcanzar tal propósito se aplicaron métodos en el orden teórico y empírico como observación, entrevista y encuestas. Los resultados

Abstract

The emotional management of the primary school teacher is essential in the comprehensive training of his students, since as an educator he provides a mode of action that serves as an example for new generations. In addition to directing the teaching-learning process, he must contribute to the emotional education of his disciples to prepare them for life. Due to the importance of the topic, the objective of this work was: to characterize the emotional management of primary school teachers in two Latin American contexts. In order to achieve this purpose, theoretical and empirical methods such as observation, interviews and surveys were applied. The results achieved show potentialities and insufficiencies in the management of emotions of the

¹Universidad de Holguín. Cuba. Departamento Pedagogía Psicología. Licenciada en Psicología, miembro del Gabinete de Orientación educativa de la Universidad. Máster en Ciencias de la Educación. Segunda jefa del Departamento de Pedagogía Psicología. Psicología Miembro del Proyecto Institucional “La formación psicopedagógica de los estudiantes hacia la transformación local del territorio holguinero”. Profesor Auxiliar. Email: yanniatp@uho.edu.cu. Código ORCID: (<http://orcid.org/0000-0002-3082-4815>)

²República Bolivariana de Venezuela. Licenciada en educación especial en la Universidad Bolivariana de Venezuela. Psicopedagoga especialista en la atención a niños con NEE.

³Universidad de Holguín. Cuba. Estudiante de Cuarto Año de la Carrera de Pedagogía Psicología Miembro del Proyecto Institucional “La formación psicopedagógica de los estudiantes hacia la transformación local del territorio holguinero”

alcanzados evidencian potencialidades e insuficiencias en la gestión de las emociones de los profesionales estudiados, con énfasis en la autorregulación emocional ante situaciones de frustración y conflictos en las aulas.

Palabras clave: educación emocional; gestión emocional; enseñanza primaria.

professionals studied, with emphasis on emotional self-regulation in situations of frustration and conflicts in the classrooms. Keywords: emotional education; emotional management; primary education. any text no more than 150 words

Key words: separated by semicolons (;), between 3-5 according to thesaurus Erick

Resumo (português)

A gestão emocional do professor do ensino fundamental é essencial na formação integral de seus alunos, pois como educador proporciona um modo de atuação que serve de exemplo para as novas gerações. Além de direcionar o processo de ensino-aprendizagem, você deve contribuir com a educação emocional de seus discípulos para prepará-los para a vida. Pela importância do tema, o objetivo deste trabalho foi: caracterizar a gestão emocional de professores do ensino fundamental em dois contextos latino-americanos. Para atingir esse objetivo foram aplicados métodos teóricos e empíricos como observação, entrevistas e inquéritos. Os resultados alcançados mostram potencialidades e insuficiências na gestão das emoções dos profissionais estudados, com destaque para a autorregulação emocional em situações de frustração e conflitos nas salas de aula.

Palavras-chave: educação emocional; gestão emocional; Educação primária.

Introducción

El estudio de las emociones ha evolucionado hacia una perspectiva fundamentada en el paradigma de la complejidad. Las investigaciones en este campo confirman que la gestión de las mismas es importante, en particular en la educación, ya que los docentes realizan un trabajo que requiere desplegar estados emocionales positivos que favorecen el proceso educativo para la formación de las nuevas generaciones. Acosta y Torres (2017)

En este ámbito, el maestro afronta problemáticas que se han agudizado con el decursar del tiempo. Ante él, se presentan las nuevas generaciones con la crisis de valores de la época, con frecuencia la poca atención de la familia, la cual deposita su función educativa en la escuela; violencia, indisciplinas del alumnado, la falta de motivación por aprender y el bajo rendimiento académico. Todo esto para algunos profesionales de la educación constituye un desafío, pero para otros es fuente de estrés lo que lacera su rendimiento laboral. Fernández y Cabello (2021)

La actividad docente es afectada de tal forma que el maestro siente frustradas sus necesidades de realización profesional, lo cuál incide negativamente en su estado afectivo. Es una de las profesiones más vulnerables a desarrollar enfermedades. Emociones negativas entre ellas: ira, ansiedad, depresión, burnout laboral, rechazo, conllevan a trastornos y síntomas que son experimentados por los educadores.

Las emociones son acompañadas de cambios psicossomáticos, que incrementan las afectaciones a la salud con la consecuente aparición de diferentes alteraciones fisiológicas (dolores de cabeza tensionales, hipertensión arterial, insomnio, úlceras, gastritis, entre otros). Estos aparecen a partir de la incidencia de los estresores en el ámbito laboral que van articulando su aparición y desarrollo (Durán, Extremera y Rey, 2001).

Es por ello que en la actualidad, crece el número de investigaciones sobre la labor emocional de la enseñanza y otros aspectos de las emociones de los maestros. Diversas son las motivaciones que impulsan a los psicólogos, psicopedagogos y otros profesionales a tal actividad, no solo por el aumento del número de docentes que abandonan la profesión, sino también porque las emociones desagradables en el aula tienen una implicación considerable para el aprendizaje de los estudiantes, el clima escolar y la calidad de la educación en general. Romero, Tuay y Pérez (2021).

Los autores ponen de manifiesto que la educación emocional no sólo favorece el desarrollo de las competencias sociales y emocionales, sino también el aprendizaje académico. La mejor forma de transmitir a los niños contenidos de carga emocional es conociendo las competencias relativas a la Inteligencia Emocional, ya que le ayudarán en su crecimiento personal y a mejorar la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula. Fernández y Cabello (2021)

En las acciones que desarrollan los docentes durante su labor, las emociones están presentes, lo que lleva a reconocer la influencia de estas en la acción educativa. El proceso de enseñanza-aprendizaje debe desplegarse en un clima sociopsicológico agradable en el cual exista un intercambio de ideas, emociones, pensamientos y sentimientos mediante una comunicación asertiva y empática. Pero no siempre se logra de esta manera. Acosta y Torres (2017)

Sala y Abarca (2001) consideran que la Educación Primaria es el nivel educacional clave para contribuir al desarrollo emocional del alumnado, dado las características de esta etapa de vida. Además, se recomienda que las competencias emocionales comiencen a formarse y se potencien desde las edades más tempranas, incluso antes de los 9 meses. Esto favorece no solo los procesos de aprendizaje, sino también la comunicación interpersonal, la toma de decisiones, la gestión de conflictos, forma la resiliencia, empatía, la creatividad, etc. Por ello, si la escuela quiere contribuir la formación integral de la personalidad de sus alumnos tiene que trascender el marco teórico, la asimilación acrítica de contenidos, y propiciar la preparación del hombre para la vida, la formación de ciudadanos reflexivos autónomos y equilibrados en sus emociones. Sepúlveda, Mayorga y Pascual (2019)

El intercambio afectivo entre el maestro y sus alumnos en la educación primaria posee características emocionales que la hacen particular. Cuando se trata de educar a los niños, los

maestros deben poseer competencias emocionales que los conviertan en un modelo positivo para los alumnos que educan. A la vez este profesional deberá ser paciente, sensible y amoroso.

Del comportamiento del educador emana un clima sociopsicológico que incide en los niños que desea formar. A través de la comunicación no verbal y el contacto físico, él transmite y puede contagiar su estado emocional a los demás en su clase y fuera de ella. Si su tono de voz es suave y alegre, y su expresión corporal es relajada, transmitirá calma y seguridad al alumno. Por el contrario, el efecto será negativo si de su comportamiento emanan emociones negativas como consecuencia de sus frustraciones.

El investigador y precursor de la educación emocional, Rafael Bisquerra expresó: “Hay que tener presente que las competencias emocionales son de las más difíciles de adquirir. Un alumno normal en un trimestre puede aprender a resolver problemas de ecuaciones de segundo grado. Pero para automatizar la regulación de la impulsividad en situaciones de ira (y prevenir la violencia) se necesitan años de entrenamiento.” (Bisquerra, 2013, pág 19)

Según este mismo autor, desde el punto de vista de la metodología de intervención, es importante tomar en cuenta la teoría del aprendizaje social de Bandura. Esta enfatiza en el rol de los modelos en el proceso de aprendizaje. Los niños aprenden a partir de lo que ven hacer a las personas que son modelos de referencia debido a las neuronas espejo. Conocer esto, resulta de gran valor a los maestros a quienes sugiere brinden un modelo de actuación emocional adecuado. Además, propone la inclusión del modelado como estrategia de intervención, ya que pueden influir en las actitudes, creencias, valores y comportamientos de los niños y niñas de estas edades. Bisquerra (2013)

Según Hernández (2017) las competencias emocionales del docente frente al grupo se deben consolidar a la par de las profesionales, ya que los maestros realizan una labor más allá del simple cumplimiento del currículo y las repercusiones de ésta se manifiestan en las formas en que realiza su tarea y las relaciones que establecen con sus alumnos. Para conseguir la formación integral que se busca, el educador debe concientizar su función y buscar un desarrollo tanto profesional como personal, en este proceso es necesario gestionar de manera adecuada las emociones.

Siguiendo este orden de ideas, el presente artículo tiene como objetivo: caracterizar la gestión emocional de los maestros de la enseñanza primaria en dos contextos latinoamericanos. En pos de alcanzar tal propósito se aplicaron métodos en el orden teórico y empírico.

Materiales y métodos

Para caracterizar el objeto que se investiga, se escogió una población de 40 personas, de ellos, se seleccionaron 10 maestros de la escuela primaria U.E.N. Francisco Pimentel de la República Bolivariana de Venezuela, y 10 de sus alumnos. Además se estudiaron 10 maestros primarios de la escuela cubana Tony Alomá Serrano y 10 de sus alumnos.

Para la obtención de los datos deseados, se emplearon métodos teóricos como: análisis- síntesis, inducción- deducción, histórico- lógico que permitieron el estudio de la categoría gestión emocional, así como la interpretación de las técnicas aplicadas. Los métodos empíricos que se utilizaron fueron 3, entre ellos, la observación, que se empleó durante el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la aplicación de los demás métodos empíricos. Esta resultó de gran valía al estudiar el fenómeno en sus condiciones naturales.

La entrevista a alumnos de primaria, se usó para obtener información a partir de las propias vivencias expresadas por el alumnado en su interacción con los maestros. La encuesta a profesores, permitió recopilar mayor número de información sobre su gestión emocional en el proceso de enseñanza aprendizaje. Para ello, se emplearon los siguientes indicadores:

Indicadores

- Habilidad para identificar las propias emociones.
- Autorregulación emocional lograda en situaciones de frustración y conflicto en el aula durante el proceso de enseñanza aprendizaje.
- Capacidad para expresar las emociones a los demás, identificando y respetando, también, las de los otros profesores y alumnos.
- Habilidad para identificar emociones en los estudiantes y comprenderlos
- Habilidad para estar abierto a los sentimientos de los estudiantes, tanto aquellos que son placenteros como a los desagradables relacionados con el profesor o con el contenido de la clase.
- Actitud para establecer relaciones de afecto con los grupos clase.
- Marco emocional para potenciar el trabajo conjunto en el aula y el intercambio de saberes durante la clase.

A partir de los indicadores antes mencionados, se elaboraron las guías de observación, entrevista y encuesta. Los resultados de la aplicación de las mismas se develan a continuación.

Resultados y discusión

Tanto maestros como alumnos lograron identificar en sí mismo las emociones que vivencian durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Se constató la prevalencia de tipo positivas en 15 maestros y 16 alumnos (77%) de la muestra. Ellos, mientras están en las aulas, sienten amor 16 (40%), alegría 11(27%) “En la escuela olvido todos mis problemas y estoy contenta”, felicidad 9 (22%) “La maestra nos trata bien y me ayuda con las tareas”, amor por las clases 5(12%), bien 3(7%); mientras que 5 docentes y 4 discentes identifican en sí emociones negativas cuando están en clases, lo cual representa 33% de la muestra. En este sentido, expresan sentirse aburridos 2(5%)

“Ella solo escribe en la pizarra y quiere que nosotros trabajemos rápido”, tristes 4(10%), con ira 2(5%) y cansancio 1(2%).

Tomar conciencia de las emociones propias y de las de los demás es una competencia emocional que debe poseer el maestro que educa. De acuerdo con Bisquerra (2009) La conciencia emocional se caracteriza por tomar conciencia de las emociones propias y la de los demás, incluyendo la habilidad para captar el clima emocional de un contexto determinado. Se trata de comprender la motivación de nuestras emociones, tomando conciencia de la emoción del momento, y en qué intensidad la estamos viviendo, para, de esta forma poder darle nombre y poder identificar las emociones de los otros. (p. 148)

Los resultados alcanzados en el estudio de la muestra develan la correspondencia entre el estado emocional del maestro y el de los alumnos, cuestión que es planteada también por los investigadores como Bisquerra (2009); Rey y Extremera (2012); Sepúlveda, Mayorga y Pascual (2019); Cervantes y Salinas (2022). Ellos, coinciden en que la formación del alumnado en las primeras etapas de la escolarización, debe estar incluida en el currículo y sujeta a la espontaneidad del maestro, debido a su importancia en la enseñanza primaria. Las emociones deben matizar todos los procesos relacionados con el aprendizaje y la formación de los estudiantes.

Aunque prevalecen las emociones positivas de alumnos y maestros en clases, no siempre se logra la autorregulación emocional en situaciones de frustración durante el proceso de enseñanza aprendizaje. Esto, en ocasiones, ha generado emociones en los maestros como: desánimo 3(7%), ira 1(2%) celos 1(2%) e incomprensión 1(2%). Como consecuencia el control de la disciplina se logra: mediante la persuasión 3 (7%) “Dan una charla de porqué ellos están ahí y nosotros aquí”, usan la evaluación como coerción 2(5%) “Si no se callan, pongo clases vista y mando examen”, 3 (7%) realizan el análisis de lo sucedido en presencia de otros agentes educativos tales como: familiares y directivos. En el caso de 5 (12%) maestros emplean el castigo como límite ante la conducta incorrecta de sus estudiantes y 3 (7%) gritan en el aula para mandar a callar a sus alumnos.

Se constata en estos resultados que no se cumple lo planteado por Llabrés (2021). Este autor considera, que toda persona en general y el maestro en particular debe saber gestionar sus emociones. Es importante el control de los impulsos, ira o comportamientos agresivos, privativos de derechos, y desarrollar estrategias de afrontamiento ante frustraciones. Autorregular las emociones para él significa, poder ser resilientes y poner en práctica estrategias de autocontrol ante situaciones adversas.

Frente a los conflictos en el aula, 4(20%) maestros se sienten ansiosos, 3(15%) desesperados, 2(10%) les da miedo, 2(10%) sorprendidos, 1(5%) indignado. Ante estas situaciones 7(35%) hablan

con los alumnos implicados en la disputa, 2(10%) manda a callar al grupo, 1(5%) busca ayuda y 1(5%) comunica lo sucedido e implica a la familia. Otros vivencian emociones diferentes a veces, 8(40%) maestros se sienten tranquilos y 6(30%) seguros siempre.

Los primeros maestros mencionados en el anterior resultado demostraron no tener desarrollada la competencia planteada por Bisquerra (2009): habilidad para la vida y el bienestar. Esta se basa en afrontar las situaciones diarias que pueden ser adversas y tener comportamientos que sean adecuados. Sin embargo los 8 maestros que se sienten tranquilos y 6 seguros ante conflictos en el aula se acercan a la psicología positiva de Martin Seligman. Este autor centra su estudio en los aspectos positivos de los humanos, entre ellos las fortalezas, las cuales se relacionan con la resiliencia. Ambas son importantes en el ámbito escolar pues les ayuda a enfrentar los estresores de su trabajo, así como a las situaciones de conflictos u otras que se dan con los alumnos en el aula. Un maestro poseedor de esta competencia emocional guía al alumno hacia la resolución de problemas, a conocer sus fortalezas y debilidades, y a lograr el alcance de sus metas. (Acevedo y Restrepo, 2012: 14).

Bisquerra (2009) propone diferentes técnicas a usarse por los maestros, psicopedagogos y otros profesionales de la educación para resolver conflictos en el aula. Él sugiere el uso del role-playing, técnicas de comunicación, mindfulness, diálogo, modelado, en las cuales se simulan situaciones que podrían ocurrir en el aula durante la clase, y a su vez se plantea una estrategia para llevar a cabo la solución, análisis de vivencias o sentimientos mediante el diálogo en grupo, dinámicas corporales, donde se expone de forma abierta los sentimientos sobre una situación. Otras sugerencias suyas para la solución de conflictos en el aula, es la orientación de trabajos que impliquen la cooperación del grupo, el debate de dilemas morales o trabajos en ambientes naturales (Bisquerra, 2005). Mediante estas actividades el maestro logra prácticas innovadoras vs castigos u otros métodos de coerción que tradicionalmente se emplean en la solución de conflictos. Llabrés (2021: 15)

Las relaciones afectivas de algunos alumnos con sus maestros hacen que estos tengan sus preferidos. La emoción que los une es el amor 13 (32%). Entre sus argumentos se constatan las siguientes frases, algunas se exponen a continuación:

- “Es amable y nos trata bien”
- “Dice que somos sus hijos y nos quiere”
- “Explica muy bien la materia”
- “Es tranquila, no grita”
- “Es jovencita, juega con nosotros”
- “Muy divertido y cariñoso”
- “Es buena, nos quiere”
- “Amable y trata bien”

Este resultado confirma que los maestros que mayor influencia educativa pueden ejercer sobre el alumnado son aquellos que mantienen una relación interpersonal basada en el amor y el respeto, lo cual coincide con lo planteado por Cotera (2003:4). Este autor es del criterio que cuando no hay una buena relación maestro-alumno, es difícil poder enseñar. Por ello resulta indispensable, la cordialidad, la responsabilidad, una buena comunicación, asertividad, el afecto, la sensibilidad humana, el altruismo, y el agrado de recibir la educación y de dar la enseñanza para que exista un proceso educativo exitoso.

Todos los maestros 20, expresaron poder identificar las emociones y estados de ánimo de sus alumnos durante el proceso de enseñanza- aprendizaje. El total concuerda en que los niños de esta edad son muy afectivos y expresivos por lo que resulta fácil interpretar su gestualidad. La emoción más frecuente de los alumnos notada por sus maestros es la alegría 17(85%), el entusiasmo 6 (30%), la ilusión 6(30%) y el interés 6(30%). No obstante algunos alumnos manifiestan a sus maestros indiferencia 5(25%), falta de interés 4(20%) y desmotivación 3(15%), por lo cual predomina las emociones positivas.

Precisamente, investigaciones como la de García, García y Reyes (2014) han realizado estudios sobre las formas en que se dan las relaciones interpersonales entre maestros y alumnos. Además han constatado la incidencia de ellas en el aprendizaje de los últimos. Los resultados de estos investigadores no se corresponden con los develados en el presente trabajo, ya que ellos y Flanders (1977) plantean que en todos los niveles educativos de la enseñanza se da que los maestros no toman en cuenta las ideas y opiniones de sus discípulos, ni sus sentimientos. Como consecuencia, se pierde el interés por la temática y aparece la apatía.

A diferencia de los resultados de los estudios realizados por García, García y Reyes (2014) y Flanders (1977), la mayoría de los maestros primarios encuestados que forman la presente muestra, expresan estar abierto a los sentimientos de los estudiantes, tanto aquellos que son placenteros como a los desagradables, ya sea relacionados con el profesor o con el contenido de la clase. En este sentido, 5(25%) ellos estimulan a los alumnos a expresar abiertamente lo que sienten ante sus compañeros y celebran su valentía. Cuatro (20%) los anima a que sigan adelante a pesar de sus fracasos, 3(15%) brindan afecto y apoyo y 5(25%) los escuchas atentamente.

Este resultado se corresponde con los planteamientos de Sepúlveda, Mayorga y Pascual (2019). Para esos autores, el alumnado merece respeto, libertad para expresarse, derecho a ser escuchados, y se les incentiva a hacer propuestas a partir de sus vivencias escolares, lo cual lo forma en competencias sociales para ser ciudadanos democráticos con valores.

Las instituciones educativas deben estar pendientes del bienestar emocional de sus alumnos, ya que ellos son niñas y niños con sentimientos que manifiestan en la alegría, tristeza, pero que también pueden sentirse en algún momento presionados. De acuerdo con Sepúlveda, Mayorga y Pascual (2019), el maestro primario debe tener diagnosticado a sus alumnos, para determinar aquellos que son factores de riesgo debido a diferentes causales como: vivir en una situación familiar difícil, cuyo comportamiento en el aula puede dar señales de que esto está pasando.

Así mismo, la actitud para establecer relaciones de afecto con los grupos clase de los 20 maestros es positiva en la mayoría. Cuando empieza la clase lo hacen con un saludo afectuoso 5(25%), 2(10%) hacen bromas para que los alumnos se rían un poco, pasan la asistencia con tranquilidad 3(15%). Mientras que 4(20%) plantean ser enérgicos para lograr la atención del grupo. Por otra parte los alumnos caracterizan el ambiente del aula como placentero 7(35%), 6(30%) feliz; 7(35%) lo describen como ruidoso, se siente bulla, algunos niños intranquilos y escandalosos.

Lo que aquí se constata coincide con lo planteado por Sepúlveda, Mayorga y Pascual (2019); Carrillo, Sanabria, Bermúdez y Espinosa (2018); Torres, Carballosa y Carralero (2019) quienes plantean que el clima sociopsicológico adecuado en el inicio de la clase es necesario para despertar en los alumnos de primaria la motivación por aprender el contenido que se abordará y para que se impliquen en la realización de las tareas de aprendizaje. En este proceso es fundamental lograr un acercamiento y buena comunicación interpersonal con los alumnos, conocerlos, detectar sus dificultades, y potencialidades. Para tal fin el maestro de primaria despliega su accionar educativo para que los niños puedan expresar y manifestar sus emociones.

El estudio realizado permitió constatar que los maestros en estas escuelas primarias poseen desarrolladas sus habilidades para tomar conciencia de sus emociones y las de los alumnos. Además, están abiertos a las manifestaciones afectivas de estos y a la expresión de sus sentimientos. También poseen actitud para establecer relaciones de afecto con los grupos y crear un marco emocional para potenciar el trabajo conjunto en el aula y el intercambio de saberes durante la clase. Sin embargo aún deben ganar más en la autorregulación emocional en situaciones de frustración y conflicto en el aula durante el proceso de enseñanza aprendizaje.

Conclusiones

La Educación Primaria es un nivel educativo ideal para el desarrollo de las competencias emocionales que requiere un sujeto para vivir en sociedad a plenitud y con bienestar. Para tal fin el maestro debe constituir un modelo de actuación en su gestión emocional. El estudio sobre los contenidos del tema resultaron referentes indispensables para poder analizar los resultados obtenidos a partir de los métodos empíricos aplicados. Aunque se pudo constatar el desarrollo de habilidades en los profesionales muestreados, se pone de manifiesto la necesidad de continuar fomentando la educación emocional en las aulas para garantizar el pleno desarrollo de la

personalidad de los alumnos. Para ello la escuela debe garantizar recursos y espacios educativos para que su comunidad aprenda a convivir, regular sus emociones, tener criterios y ser feliz en un ambiente sano de aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Bisquerra, R. (2005). La educación emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 95-114. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>
- Acevedo, V. E., & Restrepo, L. (2012). De profesores, familias y estudiantes: fortalecimiento de la resiliencia en la escuela. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(1), 301-319. Disponible en: <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=77323982018>
- Bisquerra, R. (2009) *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid, España. Editorial: Síntesis
- Bisquerra, R. (2013) *Educación emocional, propuestas para educadores y familias*. Madrid, España. Editorial: Desclée de Brouwer.
- Carrillo-Sierra, S. M., Sanabria-Herrera, B. Bermúdez-Pirela, V. y Espinosa-Castro, J. F. (2018). Actores en la educación: una mirada des de la psicología educativa. Barranquilla, Colombia: Ediciones Universidad Simón Bolívar.
- Cervantes y Salinas (2022) “La educación socioemocional y su influencia en logro del aprendizaje de los niños y niñas de inicial de 5 años de la Institución Educativa Inicial N° 1081-Carabamba-Distrito de Huanipaca, Abancay. Tesis para optar el título profesional de: Licenciada en Educación - nivel inicial. Disponible en: <https://repositorio.utea.edu.pe/handle/utea/376>
- Cotera, B. C. E. (2003). Monografía: La Disciplina. Disponible en: www.monografias.com/trabajos14/disciplina
- Flanders, N. (1977) Investigación sobre la eficacia docente basada en el analisis de la interaccion verbal de la clase. Libro en red. Disponible en: <https://www.scribd.com/document/238186280/Flanders-n-1977>
- Fernández, P., Y Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional De Educación Emocional Y Bienestar*, 1(1), 31–46. <https://doi.org/10.48102/riieb.2021.1.1.5>

- Hernández, V. (2017) Las competencias emocionales del docente y su desempeño profesional. *Revista Alternativas en Psicología*, 37, febrero- julio.
- LLabrés, A. (2021) Educación emocional en el profesorado de educación infantil y primaria. Tesis final de grado. Facultad de Psicología. Universitat de les Illes Balears. Disponible en: https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/159363/Llabres_Gonzalez_Alicia.pdf
- García, E. G.; García, A. K.; Reyes, J. A (2014) Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje. *Ra Ximhai*, vol. 10, núm. 5, julio-diciembre, pp. 279-290. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46132134019>
- Romero, Y., Tuay, R., & Pérez, M. (2021). Relación emociones y educación en ciencias: estado del arte reportado en eventos académicos. *Praxis & Saber*, 12(28), e11173. Recuperado de: <https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n28.2021.11173>
- Sala, J., & Abarca, M. (2001). La educación emocional en el currículum. *Revista Teoría de la Educación*, 13, 209-232. Disponible en: <https://revistas.usal.es/tres/index.php/1130-3743/article/view/2937>
- Sepúlveda Ruiz, M. d. P., Mayorga Fernández, M. J., & Pascual Laca, R. (2019). La educación emocional en la educación primaria: Un aprendizaje para la vida. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*, 27(94). <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4011>
- Torres, Y. Carballosa, E. y Carralero, L. (2019) El clima sociopsicológico en el proceso de enseñanza- aprendizaje. *Revista Atlante: Cuadernos de Educación y desarrollo*. Disponible en: <https://www.eumed.net/rev/atlante/2019/06/sociopsicologico-ensenanzaaprendizaje.html>